

Puntos de suscricion.
Huesca, imprenta y librería de Jacobo Maria Perez.
En los partidos, en todas las administraciones de correos y correspondencias del Giro mutuo
La correspondencia franca de porte.

LA CAMPANA,

Periódico político liberal.

Precios de suscricion.
Huesca, por un mes. . . 4 reales.
Partidos. 5
Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.
Este periódico se publica los martes, jueves y sábados.

Huesca 22 de Setiembre.

ELECCIONES.

Inmensas son las consecuencias que para el Alto-Aragon tiene la lucha electoral en que estamos empeñados, y los hombres de orden, los que para atender al preciso sustento de la vida, se dedican un dia y otro al ejercicio de su profesion ó viven de las economías de su trabajo, comprenderán, —no lo dudamos— la índole de la contienda, y el terreno en que se ha presentado la batalla.

Nada significan ya las personas. Las cualidades mas ó menos recomendables de los candidatos, desaparecen ante la cuestion social que en estos momentos se debate. Electores de la provincia de Huesca: si en algo teneis la seguridad individual, el respeto á la propiedad, la tranquilidad pública y la libertad, cuya conquista tantos sacrificios nos ha costado, pasad lista al que en esta provincia se llama partido democrático, y estamos seguros de que con solo esto, tomareis la parte que os corresponde para contrarrestar asi la audacia y temeridad del menor número.

Nosotros que tantas y tantas veces hemos protestado contra la calificacion de *democrata* que algunas personas han dado al Alto-Aragon, estamos seguros del triunfo de las buenas ideas ó mejor de las buenas intenciones, y que esta campaña electoral será el sepulcro de la de-

mocracia, es decir, de la *democracia de la provincia de Huesca.*

Retiramos nuestro artículo de fondo para dar cabida al siguiente escrito que nos ha sido remitido. En el se clama por el desagravio de una injusticia hecha á la persona que simboliza parte de nuestras glorias de la guerra de la independencia; y nos adherimos completamente al espíritu del escrito.

Hemos sabido con disgusto que el benemérito defensor de la independencia nacional, el intrépido guerrillero, el desinteresado, el que sacrificó por la patria su persona, sus bienes y hasta la libertad de su madre prisionera y rescatada á peso de oro, el virtuoso y sencillo labrador D. Jose Mallén, de Almudebar, acaba de perder el único recurso que le quedaba para atender á su ancianidad de 76 años, la de su esposa, y siete hijos sumidos todos en la desolacion mas espantosa; recurso que consistia en 7200 rs. vn. anuales concedidos en el año 1819 con la denominacion de pension de jubilado, de la que fue desposeido por la ley de clases pasivas de 1835, estando diez años careciendo de ella, hasta que recurrió á las Córtes en octubre de 1844; se dió cuenta en el Senado, informó el senador señor Villacampa y el ministerio dirimió la dificultad devolviéndole su ha-

ber con el título de pension de gracia; la misma que por real orden de 5 de agosto último ha sufrido igual percance, siendo envuelto entre infinitos pensionistas de muy diferente procedencia á la que este interesado es acreedor por todos los principios de eterna justicia.

No es nuestro ánimo ocupar la atencion narrando minuciosamente los heroicos hechos de Mallén en aquella memorable guerra, porque son tantos, tan extraordinarios y complicados que la difusion de su historia llenaria todo el periódico, sin poderlos enumerar cumplidamente; y por lo mismo nos contentamos con afirmar, que la opinion general del pais conserva palpitante la grata y respetable memoria tradicional de este desgraciado campeon, terror del enemigo por la naturaleza de sus bruscos ataques, interceptando correos, ocupando comboyes, cogiendo vestuarios, armamentos, prisioneros, riquezas; y entregándolo todo religiosamente á sus famosos generales Mina, Villacampa y Perena, con el ciego afan y puro patriotismo de sostener aquella lucha desigual pero encarnizada.

No obstante, para formar una idea exacta de su infatigable constancia en defender los derechos de la nacion, publicaremos la originalidad de una invencion suya, que raya al parecer en lo fabuloso, y que si se consignara en la historia, no podria menos de resistirse á la credulidad del mas sano criterio; y sin embargo nada mas verídico, portentoso y sublime, nada mas exclusivo de la tra-

22 FOLLETTIN.

JESSICA LA JUDIA.

—Me llamo Lozinsky, y soy capitán en el cuarto regimiento de lanceros. Un extraño conjunto de circunstancias me ha hecho conocer los mas leves pormenores del negocio que os ocupa. Isaac Nicolajew nunca ha sido espía. Ese bribon (señalando al aposentador) se halla entendido con los cómplices de su cuadrilla para asesinarlo y robarlo en el bosque de Krasnoe, y yo le he salvado dando la muerte á uno de sus camaradas.

Lozinsky refirió entonces todo cuanto habia

pasado en la Karsma de Krasnoe y la historia de su curacion en la casa de Isaac.

—Qué tienes que contestar á esta acusacion? preguntó el coronel al aposentador.

—Pido que el capitán pruebe lo que asegura, replicó aquel con inaudito cinismo.

—Miserable! respondió Lozinsky, hé aquí un testimonio que sellará al punto tus labios.

Hizo acto continuo abrir la puerta y vióse á Balafre cargado de cadenas y rodeado de soldados; á esta vista, el aposentador quedó aterrado.

—Qué significa esto? preguntó sorprendido el coronel.

—Este es un hombre que tomó parte en la fechoria del bosque de Krasnoe, y á quien ese malvado ha inducido á la desercion.

El aposentador bajó demudado los ojos cuando vió que todas las miradas del consejo se

fijaban en él con indignacion.

—Una patrulla de mi regimiento, continuó Lozinsky, que recorria ayer el bosque de Mosty, vió á dos hombres que le parecieron sospechosos, y que se dirigian aceleradamente á las avanzadas mas próximas del enemigo. Corrió tras ellos, los detuvo y los condujo á mi presencia. Al momento reconocí á Isaac, y la ancha cicatriz que este hombre tiene en la frente no tardó en convencerme que era uno de los huéspedes de la Karsma de Krasnoe, cómplice del acusador de esta pobre jóven. Comparando su declaracion con las palabras de Isaac, no me costó gran trabajo descubrir la verdad del caso, y he venido aqui para hacerla resplandecer en todo su brillo.

—El judío ha sido, pues, cogido de nuevo? preguntó el coronel.

—Mi padre está todavía aqui? preguntó casi

vesura española. Este incansable adalid, soñando en el esterminio de sus enemigos, temiendo que por falta de municiones de guerra, se viera obligado el ilustre general Mina á abandonar la izquierda del Ebro, como incomunicado con el gobierno central, tuvo el feliz pensamiento de inventar una fábrica portátil de pólvora y balas en las asperezas de la sierra de Alcubierre y Tardienta y cumbre de una hermita llamada Sta. Quitéria, desde donde divisaba los movimientos de ocho guarniciones francesas que le circundaban, y una columna volante que le atacó diferentes veces, sin otro fruto que quemarle las barracas el día del ataque, regresando Mallén al siguiente con sus 60 valientes, despues de haber escarmentado al enemigo en la retirada, haciéndole pagar cara su osadía.

Posesionado de su cuartel general, como si nada le hubiera sucedido, empezaba por mandar desenterrar los morteros de picar el salitre, las turquezas, y todos los demas enseres de elaboracion, entregándose de nuevo con sus operarios fusil á la espalda á su asombrosa fabricacion que le rendia tres arrobas de pólvora y doce mil balas diariamente, reduciendo este producto á cartuchos, encajonándolos y comboyándolos por veredas desusadas y fragosas, con tanto sigilo, que jamás se apercibiera el enemigo, al atravesar junto a sus posiciones, llegando siempre sin tropiezo á las avanzadas del ilustre caudillo de Navarra y Aragon.

Veinte y tres meses consecutivos hasta el fin de la guerra, estuvo prestando este clásico servicio, valiéndose del plomo de los chapiteles de las torres, de los órganos, y de cuanto le sugeria su viva imaginacion con auencia indirecta de los alcaldes: de modo que el impertérito Vulcano de Almudebar, fijando sus reales á seis leguas de Zaragoza, estuvo muy cerca de dos años fabricando los rayos para castigar y burlar completamente el orgullo del gran mariscal Suchet, de aquel conquistador de Lérida, Mequinenza, Tortosa, Tarragona y Valencia,

al mismo tiempo Jessica, llena aun de inquietud.

—Nada temas, hija mia, repuso Lozinsky, pues ningun peligro os amenaza; dentro de un momento aparecereis exentos de la menor sospecha.

—Resta una dificultad sin resolver, dijo el coronel, cuyas dudas no habian desaparecido por entero. La carta que esta jóven escribió á su padre cuando este estaba en Jarry...

—Esa carta, mi coronel, no tenia por objeto el llamar á nuestros enemigos á Willeika; las persecuciones á que esta desgraciada jóven se veia espuesta, fueron los únicos motivos que la dictaron. Este escrito, muy diferente sin duda del que obra en poder de V. S. ha sido encontrado en la persona del mensajero que la jóven enviaba, y sustraído por el miserable que tal vez lo olvidó en los bolsillos de su capote.

El coronel hizo una seña. Registróse el ca-

que si supo abrirse paso para comunicar su ejército con el de Cataluña; siempre le quedó el escozor y la vergüenza de dejar á retaguardia la carecoma que andando el tiempo habia de corroer sus laureles.

La retirada de Zaragoza á Francia por el general Paris poco antes de finir la guerra, cuando fué alcanzado por Mina en Alcubierre y Robres, donde sufrió la pérdida del inmenso comboy de los afrancesados y el solemne descalabro de sus fuerzas; ¿no se debe al elemento destructor de Mallén, como único con quien contaba el inmortal caudillo en aquella excursion enemiga? Pues bien: sabedor Mallén de que le escaseaban las municiones á su idolatrado Mina en lo mas crítico de la batalla, tuvo aquel el atrevimiento de atravesar las filas enemigas por entre riscos y barrancos sin ser visto, y presentarle unos cuantos cajones de cartuchos conducidos á brazo por sus valientes, con los cuales alcanzó la gloria de batir y dispersar completamente á los franceses.

¿No es esto maravilloso, alto-aragoneses? ¿Y el noble orgullo de nuestra libre juventud, podrá mostrarse ahora indiferente, viendo en lamentable abandono aun venerable defensor de la patria que tanto trabajó en la suya por sacar al pais incolume de los conflictos de la usurpacion estrangera? No: levantemos nuestra voz ante el Congreso Constituyente que tan solícito se ha manifestado hasta de ahora por premiar á los buenos servidores; llamemos la atencion de los jóvenes diputados de esta provincia para que hagan resaltar la justicia que se merece nuestro compatriota Mallén: pidamos al gobierno de S. M. tan dignamente presidido por el pacificador de España la pronta reparacion de un premio militar á todas luces justo é indisputable; á ver si con los clamores de la fama pública podemos reanimar la débil voz de este suplicante veterano, sencillo é inocente que arrinconado en la obscuridad de su impotencia no tiene mas consuelo que las tristes lágrimas de la des-

pote del aposentador, que anonadado por pruebas tan contundentes, quedó mudo é inmóvil, y hallóse en él la carta de Jessica, cuya letra estaba falsificada completamente y el sentido del todo desfigurado.

La jóven judia levantó sus manos al cielo, henchido su pecho de piadosa gratitud.

—Redúzcase á un encierro con grillos á ese miserable, ahora mismo! gritó indignado el coronel; sufra la suerte destinada al judio y sea fusilado en su lugar!

—Nada añadiré, continuó Lozinsky, quien prosiguió, fijando de nuevo en Sericourt sus penetrantes miradas.

—El que pudiera darnos nuevos pormenores sobre el particular, no parece dispuesto á tomar la palabra. Por lo demás, creo, mi coronel, haber probado suficientemente la inocencia de los acusados. Permitidme, pues, que devuelva

aventurada familia, suplicando á Dios por la conservacion de su amarga existencia.

El honor prescribe este deber sagrado al pais que fué testigo de las brillantes hazañas de Mallén y La Campana: lo acepta con entusiasmo y toma con gusto la iniciativa.

Hé aquí la esposicion elevada por la Diputacion provincial á S. M. y de la que indicamos alguna cosa en nuestro último número.

SEÑORA: La diputacion provincial de Huesca puesta á los pies del Trono á V. M. reverentemente, espone: Que á riesgo de lastimar el maternal corazon de su Reina, se mira impulsada por un deber imperioso, á poner de manifiesto el afflictivo estado de su provincia, reclamando el pronto alivio de sus dolencias.

Señora, la divina justicia ha esgrimido la espada de sus terribles venganzas sobre todas las provincias de la Monarquia Española, por medio de una epidemia espantosa que ha sembrado por do quiera el luto y desolacion; pero esta calamidad ha pesado con doble intensidad y violencia sobre la de Huesca, que nunca se repondria de su abatimiento; sino contase con una Reina, en cuyo sensible corazon se retratan tan tristemente las desgracias de su pueblo.

La epidemia colérica, Señora, no solamente ha arrebatado las vidas del padre tierno, del cariñoso esposo, del virtuoso ciudadano, dejando en la horfandad mas espantosa á millares de vuestros súbditos; si es que ha destruido sus fortunas, reduciéndolos á la afflictiva miseria; pues que desarrollada precisamente en la generalidad de la provincia, en la época de la recoleccion de cereales, su principal y casi esclusiva riqueza; impidió que pudiera verificarse con oportunidad, perdiéndose lastimosamente en su mayor parte el fruto de tantos trabajos, y la esperanza de tantas familias. De aqui, Señora, el que la epidemia haya ido doblemente funesta para esta provincia; y de aqui la necesidad de atenderla con preferencia.

El medio de conseguir este objeto es sumamente sencillo, y se asocia perfectamente á las miras del paternal Gobierno de V. M., que quiere llevar los adelantos y mejoras de la administracion á todas las provincias de la Monarquia. Consiste, Señora, en abrir trabajos públicos donde puedan emplearse los inmensos brazos, que ven tan próximo un invierno erizado de espanto y desolacion.

Las carreteras generales y mistas que atraviesan esta provincia son Señora un borron de la época: un sarcasmo de los adelantos de que se han vanagloriado algunas administraciones, de memoria funesta; y en fin, una constante protesta del espíritu público, contra los hombres que tantas veces se apoyaron en la necesidad de su prosecucion, para exigir á la provincia cantidades fabulosas, y cuya inversion no se ha justificado.

La general de esta capital á Zaragoza, es Señora, un motivo constante de vergüenza para los buenos españoles, y muy particularmente para los Alto-Aragoneses, celosos cual el que mas del honor de su

esta jóven á los brazos de su desventurado padre.

—Acabad vuestra noble mision, señor capitán, y vivid persuadido de que aquellos que me han espuesto á cometer una tan cruel injusticia, no se escaparán al merecido castigo. Por lo que respeta á vos, noble jóven, no dudeis de mi agradecimiento. Me habeis evitado remordimientos no poco amargos!

Jessica se inclinó ante el coronel con silenciosa emocion.

—Ve, hija mia, dijo el veterano anegado en lágrimas, y levantándola, Dios me perdone las angustias que te he causado. Ve á reunirte á tu padre!

La jóven judia asió una de las manos del coronel que bañó con sus lágrimas, y salió con Lozinsky.

(Se continuará)

Nacion; porque no puegen escuchar sin lastimarse profundamente, las burlas groseras de los extranjeros que la transitan; y que vierten á cada momento la insultante especie, convertida ya por ellos en adagio, de «cosas de España.»

Desgraciadamente, Señora, tienen razon; y á desmentirlos se dirigen las súplicas de los esponentes; á probar al mundo entero, que si la Nacion Española puede desatender la obligacion de sus obras públicas en momentos de trastorno, y convulsion general; dedica con afan constante sus esfuerzos á la prosecucion de aquellas, luchando con obstáculos insuperables mil veces.

Ni es Señora, la espresada carretera general la única que reclama pronta reparacion; porque existe otra mista, de inmensos resultados para varias provincias, y de las mas lisongeras esperanzas para sus moradores, que es la que ha de unir á las de Navarra, Aragon y Cataluña, y que empezada hace algunos años, se encuentra paralizada por falta de recursos para continuarla, y es un baldon latente de nuestras miserias.

La conveniencia de esta via, está tan generalmente reconocida, que los exponentes no molestarán con su historia el ánimo á V. M.; baste decir, que será la vida de esta provincia, la que puede sacarla de su postracion, la que puede duplicar su riqueza proporcionando mercados á sus productos estancados hoy en su suelo; y en fin, la que puede elevarla al grado de prosperidad á que está llamada.

En la prosecucion de esta obra, está interesada no solamente la provincia de Huesca, por los beneficios que ha de reportarla una nueva via tan llena de esperanzas; sino que tambien la Nacion entera; porque aparte de lo que pueda convenirla esta nueva fuente de prosperidad pública, se halla la circunstancia de dar pan á tantas familias, que abandonadas á su misera suerte, podrian convertirse en enemigas de la situacion, y ofrecer sus pechos á los enemigos del Trono y las instituciones.

La lealtad de los Alto-Aragoneses está probada; su fidelidad y amor al Trono y á las instituciones no necesitan encomiadores: Su territorio rodeado y combatido siempre por los enemigos implacables de aquellos objetos carísimos, ha sido, y será el baluarte donde se estrellarán todas las maquinaciones; pero la virtud no debe ponerse á prueba, la miseria es madre de la desesperacion; y el hombre desesperado, olvida sus antecedentes, sus juramentos y sus convicciones, cuando no encuentra otro medio entre esto, y una muerte inevitable. Bajo este punto de vista, el dar pan á tantos miserables, será hacerlos sordos á las sugerencias pèrdidas de los enemigos de la situacion; siendo por lo tanto las obras en cuestion de un elevado interés político y nacional. Para llevarlas á cabo se necesitan recursos; esto es lo que la Diputacion reclama; por tanto

A V. M. rendidamente suplica, que habida consideracion al escepcional estado de esta provincia, y al de sus carreteras generales y mistas; se sirva mandar á su Ministro de Fomento destine á las de la misma, las mayores cantidades, que consienta el presupuesto general del Estado, ya en el año corriente, y ya en el de 1836, pues solo asi pueden salvarse los iminentes conflictos, que amenazan á esta desolada provincia.

Asi lo esperan del magnánimo corazon de su Reina, cuya preciosa vida guarde el cielo para la felicidad de sus leales pueblos.

Huesca 18 de Setiembre de 1835.—SEÑORA.—A. L. R. P. de V. M.—El Presidente, José M. Cuellar.—El Diputado, Joaquin Fanlo.—El Diputado, Cristino Gasós.—El Diputado, Pablo Perez.—El Diputado, Antonio Pano.—P. A. de S. E. Julian Espluga, Secretario.

Dice el 18 uno de nuestros cólegas de Madrid.

«La correspondencia del Escorial, lo mismo que los periódicos de Madrid, se ocupan casi todos de los sucesos que han precedido á la firma por S. M. de los decretos que arreglan la real servidumbre. Hé aquí la verdad, segun los informes que hemos podido adquirir y tenemos por fidedignos:

El señor ministro de Estado, encargado de gestionar cerca de S. M. sobre la necesidad política de organizar la régia servidumbre, comunicó á sus compañeros las dificultades que hallaba para llevar adelante su cometido. El

Consejo decidió entonces, que el general O'Donnell pasara al Escorial y espusiera á S. M. las graves razones que aconsejaban aquella medida. El ministro de la Guerra desempeñó su comision, manifestando á S. M., que el ministerio pensaba de un modo unánime en la materia.

La reina contestó, que no eran estas sus noticias, sino que un amigo de un ministro le habia asegurado, que quien únicamente tenia interés en llevar adelante el arreglo de Palacio era el general O'Donnell. El ministro de la Guerra insistió en que dicho arreglo era obra de todo el ministerio; pero creyendo ver un motivo de queja en las palabras de la reina, anunció á S. M. que él estaba pronto á dejar su puesto, y se retiró. Se habla de que la reina envió un general para que dijera al general O'Donnell que su incomodidad, mas bien que con el ministro de la Guerra, era con los que los que la habian aconsejado constantemente que no consintiera en el arreglo de la real servidumbre. Sea ó no cierto, lo es que el general O'Donnell volvió á Palacio á despedirse de S. M. De vuelta en Madrid el general O'Donnell, reunió á sus cólegas y les dió cuenta de lo que pasaba y de su resolucion de abandonar el ministerio. El duque de la Victoria al oirlo exclamó, que en ese caso él tambien saldría del gabinete, y el resto de los ministros mostró iguales deseos. El ministro de la Guerra observó al duque de la Victoria, que si él (O'Donnell) y sus compañeros podian abandonar sus puestos sin peligro para la tranquilidad y el bienestar del pais, el general Espartero no se hallaba en igual caso: convencieron estas razones al duque de la Victoria, y deseoso de evitar una crisis, pidió á sus compañeros que no decidieran nada hasta que él hubiese hablado con S. M., de quien esperaba obtener la firma de los decretos. Semejante ofrecimiento hecha por tierra las suposiciones que se han formado, sobre que la reina aludiera al duque de la Victoria, cuando dijo que un ministro dejaba la responsabilidad de todo lo hecho al general O'Donnell.

Oidas las palabras del duque de la Victoria, los demas ministros modificaron su resolucion, y se convino en lo que aquel debia decir á S. M. Espartero marchó, llegó al Escorial, y se avistó con S. M. «Señora, la dijo, al proponer á V. M. los decretos del arreglo de Palacio, cree servir á V. M. con tanta lealtad ahora como siempre. Sin embargo, el gabinete quiere que obre V. M. con tanta libertad, como siempre, en este asunto. El gabinete quiere que obre con completa libertad; la seguridad de que ni aun negándose á rubricarlos, el ministerio se retirará; en ese caso lo único que hará será reunir inmediatamente las Cortes y darlas cuenta de su conducta.» La reina no vaciló al oír al duque, y puso su firma en los decretos. Despues de esto ya lo demás no ofrece ningun interés. Anteayer vino á Madrid el general Zavala, ministro de Estado, para asistir al Consejo que el gabinete entero tuvo ayer como todos los lunes. El general O'Donnell pasó anteayer el dia en su casa de campo, no lejos de Madrid, ocupado en la caza. Positivamente quedan en Palacio: de mayordomo mayor, el duque de Bailen; de camarera mayor, la duquesa de Alba, y de intendente general el señor Herros. Aun no se puede señalar con seguridad quiénes serán los ayudantes de S. M. el rey, aunque se señala de primero al general Messina.»

Segun dicen de Valencia, se ha formado un círculo democrático, denominado de la *Milicia Nacional*, que preside el señor Dotres.

A propósito de esto escriben desde dicho punto á un periódico de Madrid.

No se sabe lo que durará, aun cuando si hemos de dar crédito al señor Orense, el par-

tido democrático progresa por aquí: nosotros del pais no lo conocemos, á pesar de que cuando este señor lo dice, estudiado lo tendrá.

El 16 se celebró en Madrid el acto de cerrar el tribunal de la Rota, poniendo candados con sus sellos correspondientes en todas las puertas del establecimiento. A esta ceremonia asistió la autoridad civil de la provincia y un oficial del ministerio de estado.

Dice un periódico de Barcelona.

—Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que atendiendo el Excmo. Sr. capitán general á la clase de guerra que hacen las hordas carlistas que con su conocimiento de terreno, su movilidad y su descaro, perturbaban el sosiego público, ha determinado formar cuatro compañías de nacionales movilizados ó francos, una para cada provincia del distrito militar de su mando, que llevarán el nombre de *voluntarios de Isabel*. Estas compañías iran mandadas por gefes conocedores del pais y del idioma del mismo.

Seccion oficial.

La *Gaceta* del 18 no contiene disposicion oficial alguna que interese á nuestros lectores.

La del 19 publica un decreto concediendo al ministro de Hacienda un suplemento de crédito de 5,500 reales.

Una real orden dictando reglas para la venta de varias partidas de tabaco-polvo, existentes en la fábrica de Sevilla.

Otra nombrando una comision para que deslinde las respectivas atribuciones y derechos de los arquitectos, maestros de obras é ingenieros civiles en lo relativo á las instrucciones y demás pertenecientes á sus institutos.

Otra circular á los regentes de las audiencias haciéndoles algunas prevenciones sobre provision de oficios enagenados pertenecientes á la fé pública.

Seccion extranjera.

El *Monitor* del 16 contiene un decreto por el que se asciende á la dignidad del almirante al vice-almirante Bruat, en atencion á los servicios que ha prestado en el mar Negro.

El mismo publica una carta de lord Panmure al general Simpson, en la cual el ministro de la guerra encarga al general del ejército inglés trasmita á sus tropas la espresion de la gloriosa satisfaccion que la caída de Sebastopol ha causado á la reina, quien da gracias á sus tropas por el arrojo y valor con que han soportado los trabajos del sitio.

La reina encarga se felicite al general Pellissier por el brillante resultado del asalto dado á la torre Malakoff, el que ha probado la fuerza irresistible y el indomable valor de los aliados de S. M.

El príncipe Gortschakoff comunica á San Petersburgo con fecha del 11:

«Hemos hecho volar antes de nuestra retirada una gran parte de las fortificaciones de Sebastopol.

«En la jornada del 8 hicimos prisioneros 1 oficial superior, 17 oficiales y 160 soldados.»

Segun una correspondencia de Berlin el Czar ha notificado al rey de Prusia la caída de Sebastopol, añadiendo que estaba enteramente decidido á no aceptar ninguna condicion que pudiese perjudicar á la consideracion de la Rusia y á su posicion como grande potencia.

—Una correspondencia de Londres ma-

nifiesta esperanzas de paz. De ella tomamos el pasaje siguiente:

«Se me asegura que el gobierno esta dispuesto á aceptar la paz despues de una victoria que ha costado á los aliados mas cara que diez derrotas. Se dice que va á marchar á Paris un enviado especial para tratar con el emperador de las condiciones probables de esta paz, y que lord Palmerston es el encargado de esta importante mision. Parece que el primer ministro no está distante de aceptar una paz que se ha hecho necesaria para el mantenimiento de su política, que la continuacion de la guerra no puede menos de destruir. La opinion pública se pronuncia ademas abiertamente en este sentido, y la noticia de los últimos acontecimientos de la Crimea no ha sido acogida con tanto entusiasmo sino porque se ve en ellos un medio favorable de salir por fin del abismo en que la guerra ha sumido al pais.

Se lee en la *Opinione* de Turin del 14:

«Hace dos dias corria el rumor por Turin que se habia descubierto un complot en Nápoles. Las noticias mas recientes no confirman estos rumores; sin embargo, cartas de Florencia dicen que el estado de los ánimos en el reino de Nápoles causa vivas alarmas al gobierno, y que se hacen circular las noticias mas estrañas.

«Prohibida por la policia la entrada de todo periódico extranjero, los rumores mas exagerados adquieren crédito.»

«En Nápoles se decia que los aliados habian desembarcado en Sicilia, en Sicilia se pretendia que habia tenido lugar un desembarque en la costa de Nápoles; otros anunciaban que las Calabrias estaban insurreccionadas.

«Habian sido arrestados y apaleados los propagadores de tales noticias; pero este castigo no basta para impedir que los napolitanos crean las noticias que circulan, por no haber medio de hacer conocer la verdad. Asi va propagándose la agitacion en las provincias y parecen insuficientes las medidas tomadas para contener su progreso.»

PARTES TELEGRAFICOS.

Paris 17 de setiembre.—Se lee en el *Monitor* de hoy:

«Inmediatamente despues de haber recibido la noticia de la toma de Sebastopol, el emperador ha ordenado al mariscal Vaillant transmitir al mariscal Pelissier el despacho siguiente:

«Honor á vos, honor á nuestro bravo ejército! Dad á todos mis sinceras felicitaciones.

«El mariscal Vaillant escribia ademas al mariscal Pelissier: «El emperador os encarga feliciteis en su nombre al ejército inglés, por la constante bravura y la fuerza moral de que ha dado pruebas durante esta larga y penosa campaña.»

Algunas personas, dice todavía el *Monitor*, se preocupan de la posicion independiente del fuerte del Norte, donde la guarnicion de Sebastopol se retiró despues de la toma de la ciudad. Este fuerte no es mucho mas grande que uno de los que se han levantado alrededor de Paris.

Un despacho de Trieste con fecha de ayer, trasmite noticias de Alejandria del 8, anunciando que el bajá de Egipto se dirigia á Paris.

Las noticias de Bombay, recibidas por la misma via, anuncian que la insurreccion de los Southals continúa. 30.000 insurgentes asolaban el pais; las autoridades inglesas se preparaban á reprimir enérgicamente esta rebelion.

Seccion nacional.

Tolosa (Francia) 15 de setiembre.—Recuerda Vd. lo que le dije desde Perpiñan?... Pues ha salido cierto. Aquí me he podido enterar de todo.

El cajero del club que era un tal Serrato ó Serrato, se largó con viento fresco llevándose aproximadamente unos sesenta mil rs. El club de Paris ha cerrado ya sus arcas: ni tiene dinero ni recursos para hallarlo, pues se le habia prometido por algunos especuladores todo el dinero que necesitasen el dia que el pendon absolutista tremolase en las torres de una plaza fuerte de Cataluña. No habiéndose conseguido esto, no hay *cum quibus*.

Hace quince dias estuvo aquí Marsal y tuvo una larga conferencia con algunos de los prohombres carlistas. Parece que les manifestó el mal estado en que se halla el pais para recibir á los absolutistas, diciéndoles que no se hiciesen ilusionos, pues que las uvas estaban verdes. Esta entrevista con Marsal desanimó hasta á los mas entusiastas, y esto junto con la falta de dinero y con las noticias de Crimea es un golpe de muerte para el carlismo.

Pienso aun escribir á Vd. mas largo un dia de esos dándole algunos detalles interesantes.

El prefecto de los Bajos Pirineos Mr. Laity que fué procesado por lo monarca de julio por sus simpatias hacia Luis Napoleon, se venga ahora de la persecucion que entonces sufrió dando sin descanso caza á los carlistas. La vigilancia draconiana de Mr. Laity ha merecido que el gobierno español le premiase con la cruz de Carlos III.

Tremp 17 por la noche.—A las 8 de la mañana del dia 17 fué sorprendida la columna del canton de Tremp, mandada por el coronel señor Lopez Clarós en el bosque de Carnicols, cerca de la casa Hospitalet por la faccion capitaneada por el cabecilla Borges, dispersándola completamente y haciendo prisioneros á la mayor parte de los soldados que la componian.

No se tiene noticia del gefe de la columna, pero á las 2 y media del mismo dia se tuvo noticia que el coronel, un capitan y 3 oficiales de Vitoria hechos prisioneros por la faccion han sido puestos en libertad.

En dicha accion hemos tenido 4 muertos y 5 heridos y la faccion 5 muertos y 10 heridos.

El Excmo. señor capitan general ha dispuesto que al gefe de la fuerza se le forme causa, y pase al castillo de Lérida.

Gacetilla.

Programa. El candidato que el partido democrático presenta para las próximas elecciones de un diputado á Cortes, ha publicado el suyo. Suplicamos á nuestros lectores que lo agreguen y comparen á los que vieron la luz pública hace un año, con motivo de las elecciones generales, y por el resultado de las ofertas de entonces podrán racionalmente juzgar de las de ahora.

Llegada. Antes de ayer mañana llegó á esta capital el Sr. D. Emilio Castelar, con el fin de presentarse candidato en las próximas elecciones, apoyado por el partido democrático de esta provincia.

Máximas de autores célebres. Cuando el espíritu está abatido es menester sacudirlo.—Voltaire.

Una influencia directa de los gobiernos en el poder judicial es el atributo del despotismo.—De Jouy.

El resplandor de las hogueras no alumbra los espíritus.—Marmontel.

El espíritu evangélico es eminentemente favorable á la libertad.—Chateaubriand.

Los partidarios del despotismo y de la ignorancia no pueden ser mas que egoístas.—Libro de los libros.

«El despotismo y el favoritismo se dan la mano.—Idem.

El despotismo es un atentado contra la fraternidad humana.—Fenelon.

El espíritu humano ha hecho tres grandes conquistas: el jurado, la igualdad de los impuestos y la libertad de conciencia.—Napoleon I.

Romanea mientras eres joven, para que tengas de que rumiar cuando seas viejo; de lo contrario tu espíritu morirá de inanicion.—Libro de los libros.

Morirse de gozo. Que la desgracia y la mala estrella fueran causa de suicidios, se ha visto; pero lo que no se habia visto hasta ahora es que un hombre se matase por ser demasiado feliz. Esto en efecto es lo que acaba de suceder en Paris, segun nos cuenta el periódico de aquella Capital la *Patria*. Un sugeto que disfrutaba de una muy regular fortuna y que á mas era un empleado público de distincion, se ha colgado de un árbol en un bosque vecino á Paris. En su bolsillo se ha encontrado un escrito en que decia:

«Soy el hombre mas feliz de la tierra. Por mas esfuerzos que he hecho no he podido conseguir nutrirme con las inquietudes, las agitaciones, las esperanzas las decepciones que experimentan los hombres en general. Todo me sale bien á pesar mio, la dicha me acosa, la felicidad me persigue, y vive Dios que estoy ya cansado de ser tan feliz. Por esto he decidido sustraerme á esa persecucion incesante de la dicha dándome la muerte.»

Seccion Religiosa.

SANTO DE HOY.

San Mauricio y seis mil seiscientos setenta y un compañeros, mártires. Estos componian una legion del ejército de Maximiano, llamada *Tebea*, y los cuales, por no ofrecer incienso á los idolos fueron diezmados en las Gaulas una, dos y tres veces, y últimamente pasados á cuchillo.—*Dia de ayuno y se gana Indulgencia plenaria.*

SANTO DE MAÑANA.

San Lino papa, y Santa Tecla, vergen mártires.

SANTO DEL LUNES.

Nuestra Señora de las Mercedes.—Fiesta establecida en memoria de la aparicion de la *Santísima Virgen* al B. S. Pedro Nolasco, mandándole fundar una congregacion de fieles, que se ocuparan en redimir los cristianos cautivos en el dominio de los moros.—Qué religion ó secta ha dispensado, en prueba de su veracidad, estos y otros beneficios á la sociedad y al individuo, como la católica-romana, á que pertenecemos por la misericordia de Dios?

Anuncios.

Por su propietario se vende la casa núm. 89 en la calle del Coso de esta ciudad, en la que hay bodega vinaria, cubas y lagar; el que quiera comprarla acudirá á la casa sita en la Plaza nueva núm. 14.

Se halla de venta un Piano de cinco y media octavas. En la casa de Berdejo, habitacion 3ra. darán razon al que quiera comprarlo.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.